

# Máscaras de Pareda

Cuando un hombre ha hecho cosas—y muchas cosas—de repente es incapaz de sujetar el enorme caudal de la experiencia que le desborda el alma y debe comunicarselo, urgentemente, a los demás.

Sabíamos que a Modesto Parera esta le ocurría y es por ello que asistimos a la aparición de su primera novela "Máscaras", rodientamente publicada por Editorial Nacimiento.

Dura faena, para un hombre cargado de sentimientos, es ésta de encuadrarse dentro de los cánones de este género que el explora, según sus propias palabras: "...sin ninguna preparación".

No obstante, creemos que apenas iniciada su lectura, quien no conoce a Parera, suscribirá qué está frente a un hombre sin preferencias retóricas, pero sí, posco de una acabada cultura. Y, lo que realmente importa, tiene algo que decirle.

Y eso es, la queja del poeta que ha cantado al amor por largos años y que cree en él. Toda la novela lleva subyacente o abiertamente, según sea la ocasión, este mensaje doloroso de alguien que grita por el triunfo del verdadero sentimiento y lo ha visto mil veces vendido o postergado por intereses mezquinos.

Los que conocemos a Parera, lo identificamos fácilmente con dos de los personajes, estos es, con Alberto Marzo, el novel poeta, lleno de romanticismo y anhelo de amor bien entendido y con Fernando Moreno, cuando describe su actitud de mecenazgo y fundamento sus malos ratos soportando serios valores en procura del desarrollo de la literatura.

Ahora bien, si la obra tiene algunos de-

*El Mercurio, Valparaíso, 9-1-1977 b.c.*

fectos nubios, como son cierta incongruencia en las edades de los enamorados, perfectamente explicable por el esfuerzo que hace el autor de disfrutar a los distintos personajes del medio portero que pinta, hemos descubierto en ella positivos intrínsecos.

Así, la heroína cerebral que pospone todo sentimiento y termina refugiada en el sexo, nos muestra en forma maestra como se vincula a la cultura y ésta llegó a ser para ella imprescindible.

También Morena, que encarna el amor puro y romántico, es una buena pintura de la mujer que todos anhelamos encontrar y que en el fondo del alma, miramos como el anhelo de lo imposible.

Y para los que gustan de las novelas con lo "t", gozarán identificando a escritores pláticos, algunos clavos como Juan Germán Urruchaga y otros no tanto, aunque el subencuentro de Parera lo traicionó (tal vez hubo intención), ya que en la página 154 de "Máscaras", fulminadamente aparece el verdadero nombre de Marcos Lolya, o, comprenderán a quién dirige el autor su artillería, cuando habla de una poetisa y señala: "Sin buen conocimiento del idioma, es imposible escribir poesía".

Cerramos "Máscaras", con la sensación de que Parera tiene mucho caudal todavía que comunicar y que contrariamente a lo que mucha gente piensa, los artistas guardan calado. No es porque olorguen, sino que están madurando una realidad que saldrá después de su pluma, puede adquirir dimensiones insospechadas.

Enrique Skinner Zavala

## Máscaras de Parera. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Máscaras de Parera. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)